



31 de agosto 2025

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1230

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

**"El que se engrandece a sí mismo,
será humillado; y el que se humilla,
será engrandecido"**

(Lc 14, 11)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
AGOSTO

Colaborar en el proceso de conversión de todas las personas que necesitamos la misericordia de Dios, aprovechando las gracias especiales que se conceden durante el Jubileo Ordinario 2025.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 85, 3.5

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté siempre con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Junto a Jesús, mediador de la nueva alianza entre el Padre Dios y la humanidad, abramos nuestro corazón al arrepentimiento por las faltas cometidas. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Sirácide (Eclesiástico) 3, 19-21. 30-31

Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te amarán más que al hombre dadivoso. Hazte tanto más pequeño cuanto más grande seas y hallarás gracia ante el Señor, porque sólo él es poderoso y sólo los humildes le dan gloria.

No hay remedio para el hombre orgulloso, porque ya está arraigado en la maldad. El hombre prudente medita en su corazón las sentencias de los otros, y su gran anhelo es saber escuchar.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 67

R. Dios da libertad y riqueza a los cautivos.

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos, salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R.**

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. **R.**

De la carta a los hebreos 12, 18-19. 22-24

Hermanos: Cuando ustedes se acercaron a Dios, no encontraron nada material, como en el Sinaí: ni fuego ardiente, ni oscuridad, ni tinieblas, ni huracán, ni estruendo de trompetas, ni palabras pronunciadas por aquella voz que los israelitas no querían volver a oír nunca.

Ustedes, en cambio, se han acercado a Sión, el monte y la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la reunión festiva de miles y miles de ángeles, a la asamblea de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. Se han acercado a Dios, que es el juez de todos los hombres, y a los espíritus de los justos que alcanzaron la perfección. Se han acercado a Jesús, el mediador de la nueva alianza. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón (Mt 11, 29).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 14, 1. 7-14

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola:

“Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: ‘Déjale el lugar a éste’, y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: ‘Amigo, acércate a la cabecera’. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido”.

Luego dijo al que lo había invitado: “Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

La Eucaristía es un banquete de fiesta, en el amor y la esperanza, que reúne las intenciones de toda la Iglesia. Oremos, juntos en la fe, diciendo:

R. Te rogamos, Señor.

Para que los pastores de la comunidad ayuden a los fieles a estar más cerca de Dios y se comprometan a servir con alegría a los más necesitados. **Oremos.**

Para que nuestras parroquias sean espacios de caridad y misericordia con los hermanos pobres, excluidos y marginados; promoviendo su valor y dignidad. **Oremos.**

Para que los matrimonios luchen por cuidar el amor y la fidelidad en su vida, y que las parejas en crisis reciban la asistencia divina para solucionar sus problemas. **Oremos.**

Para que nuestra celebración de este domingo mantenga encendida la fe y la esperanza en la Jerusalén celestial, reunión festiva de los ángeles y los santos. **Oremos.**

En tus manos, Padre celestial, encomendamos las súplicas de tu pueblo. Danos un corazón sencillo y humilde para se-

guir trabajando en la construcción de tu Reino en el mundo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Antes de participar en la Eucaristía, banquete de amor y alegría, oremos con fe a nuestro Padre Dios.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sal 30, 20**

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros

corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios, ilumina a tu pueblo para que, apegado siempre a tu voluntad, pueda, en todo tiempo, practicar el bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Llenos de fe y alegría en el Señor, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que aprendan de Jesús a hacerse el último para ser el primero; a no ser servidos, sino a servir, y a dar la vida para servir a Dios, a través del servicio a los hombres, para llevar a los hombres a Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



El ser humano, llamado a cuidar y proteger al mundo, tiene una responsabilidad especial sobre la creación que Dios puso al servicio de su dignidad personal, de su vida: respecto no sólo al presente, sino también a las generaciones futuras. El tema ecológico abarca la preservación del «hábitat» natural de las diversas especies animales y formas de vida, y también la «ecología humana» que tiene en la Biblia guía clara y fuerte para una solución respetuosa para encontrar soluciones que respeten el gran bien de la vida, de toda vida. En realidad, el dominio confiado al hombre por el Creador no es un poder absoluto, no hay libertad de “usar y abusar”, o de disponer de las cosas según nuestro capricho. La limitación impuesta por el mismo Creador desde el principio, y expresada simbólicamente con la prohibición de “comer del fruto del árbol” muestra claramente que, ante la naturaleza, estamos sometidos a las leyes no sólo biológicas, sino también morales, cuya transgresión no queda impune.

¿Cómo podemos vivir, de manera más consciente, nuestra responsabilidad con la creación de Dios y las generaciones futuras?

A LOS HUMILDES AMA DIOS

Pbro. Lic. Bernardo González González

Cuentan que un gobernador, estaba haciendo campaña para su reelección. Un día en que ni había desayunado ni comido acudió a una cocina económica para comer algo y para levantar fondos para la campaña. Se puso en la fila y cuando llegó su turno le sirvieron un trozo de pollo. “Perdón, señora, pero estoy hambriento”. “Lo siento, señor, pero sólo se da un trozo por persona”. Este señor quiso echar todo el peso de su oficio y de su prestigio y le dijo: “Señora, ¿sabe quién soy? Soy el gobernador de este estado”. Y ella le contestó: “Señor, ¿sabe quién soy yo?”. “Soy la encargada de la cocina económica. Siga en la fila por favor señor”.

En las relaciones, en los banquetes y en las invitaciones humanas, pasaba en los tiempo de Jesús lo que pasa hoy. Todos quieren buscar los primeros puestos, sintiéndose importantes, que todos le den honores, que les aplaudan, lo interesante es ser invitado y codearse con la gente importante. El que no es invitado es que no existe socialmente. Jesús fue a comer a la casa de uno de los fariseos más importantes.

Jesús era siempre huésped de los pobres, siempre conectado con los marginados, siempre atado a los débiles, pero ocasionalmente, también los hombres importantes lo querían sentar a su mesa: en la mesa con Mateo, en la

mesa con Zaqueo, en la mesa con Simón, y hoy en la mesa con un fariseo importante. Los evangelios no nos dicen el menú de estas comidas. Sí nos dicen el menú de Jesús, su enseñanza, el efecto de su presencia, porque donde Jesús estaba siempre irrumpía la gracia de Dios. San Lucas nos dice que Jesús observaba el comportamiento de las personas y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos les dio esta lección: los primeros frente a los últimos, los que se engrandecen frente a los que se humillan, los que son servidos frente a los que sirven, los poderosos frente a los humildes.

Jesús, hoy, y en todo el evangelio, nos invita a nosotros sus hijos a vivir y elegir la difícil virtud de la humildad. La humildad nos coloca en nuestro puesto frente a Dios. La humildad nos hace reconocer a Dios como el único primero, el único Señor. La humildad nos recuerda nuestra fragilidad, nuestra caducidad y nuestro fin. La humildad nos hace sentirnos iguales a los hermanos. Nadie es más que nadie. Sólo Dios es más que todos nosotros. En el mundo de Dios, los últimos son los preferidos y los primeros invitados. En el mundo de Dios, los únicos excluidos no somos los pecadores, sino los orgullosos, los que se creen justos, los perfectos, los que nada le deben a Dios. El orgullo es la gran barrera que nos separa de Dios. El orgulloso se hace Dios. Una frase que Jesús repite muchas veces en su enseñanza es esta de hoy: “El que se enaltezca será humillado y el que se humilla será enaltecido”. Que las comidas humanas sean un espacio para la relación de amistad, de conversar y de gozar. Estar juntos y celebrar la vida familiar y social. Que las comidas eucarísticas sean un tiempo de estar con Jesús y con los hermanos en la fe. Tiempo de compartir unos con otros la caridad.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

La fama de Jesús ha crecido, su nombre ya no está solo en las bocas de los pobladores de Galilea, es tal su fama, que los fariseos se han interesado en conocerle.

2

Para poder acercarse a Jesús y conocerle, es invitado a comer a la casa de uno de los jefes, quieren escucharlo, pero su intención no es recta.

3

Recordemos que los fariseos eran un grupo de judíos reconocidos por su rectitud y apego a la ley de Moisés y a las tradiciones, a veces demasiado meticulosos, tanto que el cumplimiento de la ley de Dios se volvía agobiante.

4

Podemos contemplar a Jesús comportarse de forma natural, siendo auténtico, manteniendo su postura, respetando su identidad e ideas, siendo quien es realmente, honesto e íntegro.

5

Sabiendo muy bien “de qué pie cojean” sus interlocutores, las palabras de Jesús van dirigidas a provocar la reflexión sobre la humildad.

Porque ellos no tienen con qué pagarte

Esta virtud nos impulsa a aceptar la gran necesidad que tenemos de Dios y a reconocer el valor y la dignidad, así como las carencias y debilidades de la propia persona y de los demás.

Los fariseos, siendo meticulosos observantes de la ley, se sentían superiores, merecedores de las bendiciones de Dios y por tanto, mejores que los demás.

Escuchar que era mejor invitar a los pobres y enfermos a sus casas, debió ser una ofensa a su orgullo religioso, pues una persona en esas condiciones era tenida por pecadora y que sufría tales males por castigo de Dios.

Cristo enseña el camino de la misericordia, camino que solo se puede transitar con el vestido de la humildad, solo así se podrá entrar al banquete del reino de Dios.



Aby la abejita mensajera

Jesús recuerda que la soberbia hace que las personas se creen algo que no son e intenten humillar a sus hermanos. Es mejor vivir la humildad, que es la virtud de reconocer quiénes somos, así cuidaremos nuestra dignidad y la del prójimo con actitudes de caridad, especialmente con los más necesitados.

Te invitamos a buscar las palabras clave del evangelio en la sopita de letras.

CONVIDADOS
LUGARES
IMPORTANTE
CAMBIAR
ÚLTIMO
HONRADO
PRESENCIA
HUMILLAR
ENGRANDECE
RESUCITEN
JUSTOS



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com